

EDICIÓN **44**

PUBLICACIÓN
02 DE NOVIEMBRE
GUATEMALA 2013

AÑO DE LA
PROSPERIDAD
www.ebenezer.org.gt

RHEMA

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

- ▶ PODER PARA PERDONAR
- ▶ AUTORIDAD SOBRE ESPÍRITUS INMUNDOS
- ▶ PODER PARA ENSEÑAR
- ▶ PODER PARA MORIR
- ▶ PODER PARA JUZGAR
- ▶ PODER PARA HOLLAR SERPIENTES Y ESCORPIONES
- ▶ PODER DE LA IMPOSICIÓN DE MANOS
- ▶ PODER PARA EDIFICACIÓN
- ▶ PODER PARA COMER LA COMIDA DEL ALTAR
- ▶ PODER PARA LLEGAR A SER HIJOS DE DIOS
- ▶ LA FIDELIDAD
- ▶ CLASES DE SIERVO
- ▶ PODER PARA ADQUIRIR RIQUEZAS



SÍGUENOS EN LAS REDES SOCIALES COMO:
Ministerios Ebenezer



LOS PODERES DE
LOS ESCLAVOS

Editorial

LOS PODERES DE LOS ESCLAVOS



Apóstol Dr. Sergio Enríquez

“Es igual que cuando un hombre va de viaje: al dejar su casa y dar a sus esclavos los poderes, encarga a cada uno su trabajo, y al portero le manda que vele.”

Marcos 13:34 BSA.

De este versículo se desprende una serie de pensamientos bíblicos que vienen a coincidir con la realidad del retorno del Señor Jesús a la tierra, no es que trate de obtener doctrina de una figura, sino que esta sombra está amparada por la doctrina y es un boceto bello de lo que nuestro Señor nos expresa acerca de cómo es su ida, el tiempo que no está presente físicamente y su retorno, y aunque los tres tiempos son sumamente importantes, veo que el que está entre su ida y su retorno adquiere superlativa importancia porque nos deja ver a los protagonistas que el designó para representarle mientras estaba ausente, cada uno con sus respectivas funciones.

Creo que lo primero que debe ser tratado es el hecho que a quienes deja esta representación son “sus esclavos”, estos son una especie de receptores para la totalidad de su poder y les va dando poco a poco más poder según puedan manejarlo, sin que se conviertan en reyes debido a la potencia que se les entregó; de acá entendemos por qué dice Proverbios 30:21-22 que la tierra sufre y tiembla por cuatro cosas y una de ellas es por el esclavo cuando viene a convertirse en rey.

Toda la iglesia debe estar consciente que Dios no quiere que nos hagamos reyes a nosotros mismos, sino que Él habrá de hacernos reyes tal como lo dice Apocalipsis 1:6 y 7, pero que sea Él quien lo haga y

no nosotros. Veo como ejemplo a Nimrod queriendo hacerse un nombre en el capítulo 11:4 de Génesis en contraposición con Abram a quien Dios le dice que le va a dar un nombre grande en el capítulo 12:2 del mismo libro; el fin es el mismo pero el medio diferente, y de esta misma forma es el hecho de ser rey, hay siervos que se vuelven reyes a sí mismos y hay otros que nunca dejan de ser esclavos de Dios y Él los hará reyes en su totalidad a su momento, para esto hay que comprender cual es el perfil de un esclavo de Dios, lo cual trataremos en esta revista.

El otro punto muy importante es que tal como está escrito en el versículo y versión mencionado arriba, la palabra exousia es traducida en plural como “poderes”, entendiendo con esto que no es un solo poder el que es entregado, y tal como lo he mencionado no es que saque doctrina de esta sombra, sino que la doctrina vista en el contexto bíblico se puede ver en dicho versículo, como si fuera una pintura al óleo.

Cuando analizo esto, veo que hay poderes tan impresionantes que nos han dejado, como el poder de perdonar, el poder sobre espíritus inmundos, el de sanar toda dolencia, el de sacar a los cambistas del templo, el de enseñar, el de vencer a la simiente de la serpiente, el de llegar a ser hijos, el de juzgar, el de morir, el de imponer manos, el de comer de una mesa y un alimento exclusivo; bueno y así hay multitudes de poderes que son entregados.

En esta revista abordaremos algunos de estos poderes para invitar al pueblo a que se vuelvan esclavos de Dios y como consecuencia tengan acceso a esta gloriosa bendición.

RHEMA

Presidente

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora

Licda. Paola Enríquez de Ayala
penriquez@revistarhema.org

Director Comercial

Mario Ayala
marioeayala@gmail.com

Producción

Walter y Sandra Aguilar
walteraguilar7@gmail.com

Corrección y Estilo

Christa López
Dalila Huitz
Heidy de Molina

Portada

Willy Chiquin

Anuncios

Willy Chiquin

Redacción

Apóstol Sergio Enríquez
Marco Vinicio Martínez
Abraham de la Cruz
Sergio Licardie
Louissette Moscoso
Juan Luis Elías
Ricardo Rodríguez
Edwin Castañeda
Oswaldo Gutiérrez
Willy González
Piedad de González
Ramiro Sagastume
Marco Vinicio Castillo
Hilmar Ochoa

Fotografía

Departamento de medios
Ministerios Ebenezer

Ventas

marioeayala@gmail.com

14 avenida 27-68, zona 5

PBX: (502) 24940300

www.ebenezer.org.gt

email: penriquez@grupo-rhema.com

www.tavsa.com.gt

**Cableado Estructurado – Soporte Técnico –
Hosting y Diseño Web – Servicios de Tecnología**

Teléfono: 22693364



PODER PARA PERDONAR

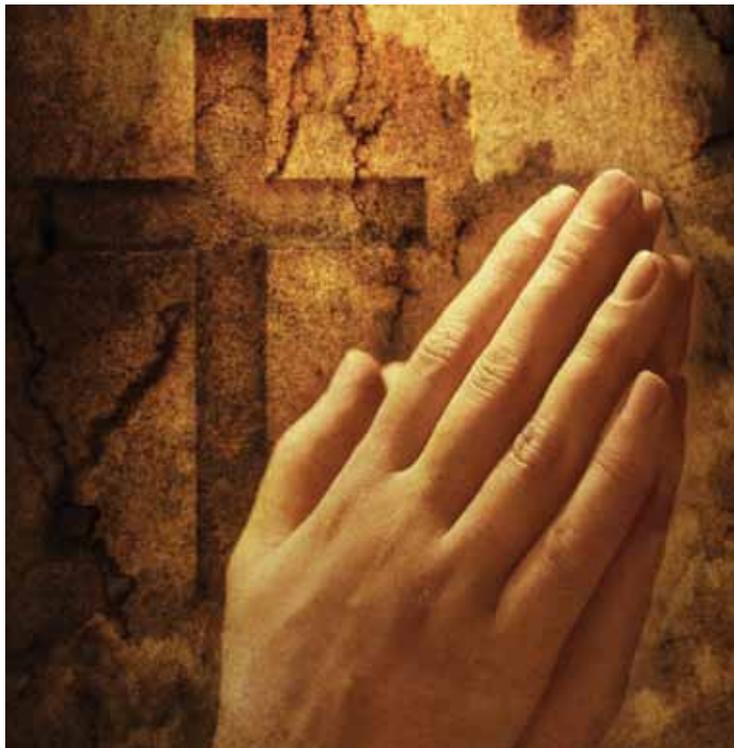
POR: MARCO VINICIO MARTÍNEZ

Después que el Señor Jesús resucitó, se apareció a sus discípulos y en el evangelio de Juan (20:19-20, 23) les dijo: “*A quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados, y a quienes se los retengáis, les serán retenidos*”. Y en Mateo (18:18) les dijo: “*Les aseguro que todo lo que ustedes aten en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo*”.

Estos dos versículos están relacionados en cuanto a un poder que según el evangelio de Mateo (9:6), el Señor ha dado a sus ministros y es el poder para perdonar pecados. El Señor utilizó ese poder con el parálitico. Pero luego dice (verso 8): “*cuando las multitudes vieron esto, sintieron temor, y glorificaron a Dios, que había dado tal poder a los hombres*”. Claramente podemos notar que Dios ha dado este poder a sus siervos, a sus ministros para poder perdonar a otros.

Si unimos los pasajes anteriores para tener un contexto acerca del poder para perdonar, nos daremos cuenta que hay sinónimos bíblicos en cuando a perdonar y desatar. Esto quiere decir que el perdón es una acción de *dejar libre* a alguien, de *liberar*, de *dar libertad*. Y cuando analizamos la palabra griega (*afesis* G859) que significa perdón, tiene la connotación también de libertad en Lucas 4:18. Cuando una persona es perdonada, hay una operación de libertad, se acciona una liberación de una atadura que representa la falta o la ofensa cometida contra Dios o contra otros, que también es vista como una deuda en Mateo 6:12.

El perdón es una acción y un poder maravilloso que Dios nos llama a ejercitar. Cristo nos dio el ejemplo en la cruz perdonándonos a todos desde un lugar y una condición que la lógica humana no lo haría, sobre todo al ser juzgado injustamente y en medio de un sufrimiento extremo. Y ahora nos pide que accionemos aquello que Él nos ha dado, y es que el Señor nos ha concedido el perdón de nuestros pecados por su sangre.



Una referencia importante es cuando el Señor enseña del perdón y dice que si tu hermano peca contra ti *siete veces* y viene arrepentido pidiendo perdón, el Señor dice que debemos perdonarlo (Luc 17:3-4). Aquí el Señor hace uso del significado del número siete que es perfección o totalidad. Diciendo en otras palabras *que siempre debemos perdonar*. De alguna manera este texto es de una aplicación general. Pero luego Pedro, representando a los ministros, le pregunta al Señor (Mat 18:21-22): “*Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?*” y el Señor le responde, como diciendo, a ti te corresponde tu responsabilidad personal de perdonar, pero también el poder para perdonar pecados, diciéndole: “*No Pedro, no te digo hasta siete, sino aún hasta setenta veces siete*”.

Sin embargo debemos comprender los niveles en cómo se manifiesta este poder, y cómo utilizarlo:

PERDONARNOS A NOSOTROS MISMOS.

Inicialmente debemos perdonarnos a nosotros mismos ¿por qué?, porque debemos amarnos a nosotros mismos, que es parte del segundo mandamiento antes de amar al prójimo. Es necesario que así

como Dios nos perdonó por nuestras transgresiones, pecados e iniquidades; nosotros también podamos perdonarnos a nosotros mismos para poder ser liberados del sentimiento de culpabilidad que afecta nuestras vidas y no abrirle puertas al acusador. El sentimiento de culpabilidad en una persona puede ocasionar que se deprima, frustre, entristezca, enoje, se abstraiga del mundo y no logre moverse dentro del fluir de Dios. Por eso vemos el Salmo 103 un diálogo interno donde la Biblia nos enseña a hablarle a nuestra alma y recordarle que Dios es quien perdona nuestros pecados y por lo tanto es una ministración de perdón a nosotros mismos.

Perdonar a los que nos han ofendido.

Una vez que nos hemos perdonado a nosotros mismos entonces pasamos a la segunda faceta del perdón, la cual sería perdonar a los que nos han ofendido. En nuestro caminar todos nos hemos encontrado con personas que nos han dañado, herido y quizás hasta cortado nuestro destino; sin embargo, es nuestro deber perdonarlos de la misma manera en que Dios nos ha perdonado nuestras faltas y ofensas. De allí encontramos un efecto búmeran respecto al perdón, cuando el Señor dice con toda precisión en Mateo 6:14-15: “*Por tanto, si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis sus ofensas a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas*”.

PERDONAR A LOS QUE NO NOS HAN OFENDIDO, SINO QUE HAN OFENDIDO A OTROS.

Y declararles con solvencia y con la autoridad y el poder que el Señor Jesucristo le ha conferido a sus ministros y siervos del último tiempo: que sus pecados les son perdonados. Y es en esta faceta cuando Dios manifiesta el poder para perdonar pecados.

Guardemos en nuestro corazón las maravillosas palabras que escribe el profeta Miqueas (7:18-19) respecto al perdón de Dios sobre nuestras vidas: “*¿Qué Dios hay como tú, que perdona la maldad y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en la misericordia. Él volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades y echará a lo profundo del mar todos nuestros pecados.*”



AUTORIDAD SOBRE ESPÍRITUS INMUNDOS

POR: ABRAHAM DE LA CRUZ

“Entonces llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad (Exousia G1832) sobre los espíritus inmundos para echarlos fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia”. **Mateo 10:1 RVA.**

Cuando el Señor ascendió después de resucitar dejó sobre sus siervos su autoridad, dio a sus doúlos los poderes para que pudieran realizar las tareas que les fueron encomendadas, por eso en Efesios 4 el señor Jesucristo constituyó los cinco ministerios primarios sobre quienes delegó funciones y dio poderes para capacitar a los santos; igualmente el Espíritu Santo reparte dones sobre los hijos de Dios para que edifiquen a la iglesia. Ni el Señor Jesucristo o el Espíritu Santo repartieron sobre una sola persona el poder, esto fue con el propósito de que nos ayudemos mutuamente, unirnos y reconocer el poder que el Señor dio a cada uno, para que como un solo cuerpo podamos trabajar apropiadamente y producir crecimiento al cuerpo.

Entre el poder (Exousia G1832) que el Señor dio, está el poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos y si fue dado es porque hay espíritus inmundos que están entre algunos cristianos abriendo puertas y en algunas oportunidades pueden afectar el cuerpo o atormentar la vida del creyente, aunque algunos no crean que esto es posible el Señor dio este poder para liberar a los creyentes. ¿Por qué un espíritu

inmundo dentro de un cuerpo? porque los espíritus inmundos son de personas que murieron sin haber reconocido al Señor Jesucristo, que no tienen a quien entregar su espíritu y quedaron pululando en el ambiente espiritual, por eso buscan refugio en un cuerpo humano vivo.

En la Biblia nos damos cuenta de las veces que aparece operando este poder y en las condiciones que fueron liberadas personas que pertenecían al pueblo de Dios.

En **Marcos 1:23** se menciona a un hombre que estaba en la sinagoga y en medio de la enseñanza del Señor Jesús se manifestó el espíritu inmundo, se dirigió al Señor diciendo que Él era el Santo de Dios, pero Jesús lo reprendió ordenándole que callara y saliera de él y causándole convulsiones salió de él. Considerando que esta persona estaba en la sinagoga lugar donde se buscaba de Dios, podemos concluir que actualmente en las iglesias puede haber cristianos que se congregan pero que están estorbados por espíritus inmundos y entre las manifestaciones que se pueden dar están las convulsiones. No se puede asegurar que un cristiano que padece de convulsiones es únicamente por causa de espíritus inmundos, pero sí se debe tomar en cuenta que una condición de estas, puede ser provocada por espíritus inmundos.

Otro punto importante de esta liberación es que el Señor no respondió a las aseveraciones que hizo el espíritu inmundo, sino que lo reprendió para que saliera, esto nos

enseña que nosotros no debemos atender a los halagos que puedan venir del lado de las tinieblas.

Otro caso de liberación se encuentra en **Marcos 9:20**, un muchacho que desde su niñez era atormentado por un espíritu inmundo que lo sacudía con violencia, lo revolcaba en tierra echando espuma y lo trataba de echar en el fuego y en el agua para destruirlo. En esta ministración, lo primero que hizo el Señor fue ministrar al padre del muchacho para que creyera y dejara toda incredulidad y después que el padre creyó, reprendió al espíritu inmundo: “*espíritu mudo y sordo, sal y no vuelvas a entrar en él.*” Si el Señor está dando la orden que el espíritu inmundo no entrara otra vez en el muchacho, es porque podía regresar nuevamente y tratar de entrar y esto concuerda con lo que dice la Biblia que el espíritu inmundo sale, pasa por lugares áridos y al no hallar descanso regresa para entrar nuevamente en la casa que habitaba y si la encuentra vacía, toma consigo otros siete espíritus más depravados que él y entran. Pero el Señor le cerró la puerta al espíritu inmundo para que no volviera, por eso cuando se libera por el poder de Dios de un espíritu inmundo hay que llenar la casa con la presencia del Espíritu Santo.

Es importante notar que al espíritu inmundo se le reprendió como mudo y sordo, esto demuestra que la capacidad del muchacho de comunicarse y de escuchar estaba afectada, tenía limitaciones para comunicarse con Dios y con las personas, no podía crecer en fe, porque su capacidad de escuchar estaba estorbada, porque la fe viene por el oír la Palabra de Dios. Pero el poder de Dios es dado para librar y tener una plena libertad para crecer espiritualmente y conocer la verdad para ser verdaderamente libres.

Dios dio autoridad, poder, exousia a sus siervos en lo cual nos podemos gozar, pero cuando regresaron los setenta en **Lucas 10:20**, el Señor les dijo: “*no os regocijéis que los espíritus se os sometan, sino regocijaos que vuestros nombres estaban inscritos en los cielos.*” Aunque es hermoso ver la manifestación del poder de Dios, es de mayor regocijo comprender que nuestros nombres están inscritos en el cielo y algo que detalla este pasaje es que el Señor alabó al Padre porque había ocultado este poder de los sabios e inteligentes, pero se lo había revelado a los niños pequeños. Si queremos ser buenos administradores de la multiforme gracia de Dios tenemos que hacernos pequeños, porque el poder (exousia), un don del Espíritu o un Ministerio Primario es un regalo que Dios da para edificación del cuerpo místico del Señor Jesucristo.

Al analizar los poderes, es decir, las *exousias* (G1849 conforme al diccionario Strong) que le fueron entregadas a Jesucristo, encontramos que nuestro

Señor se tuvo que enfrentar a aquellos que conociendo de La Palabra eran solamente religiosos, pues no la ponían en práctica, situación que actualmente ocurre con frecuencia:

“Entrando en el templo, se le acercaron los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo mientras enseñaba, diciendo: ¿Con qué poder haces tales cosas? ¿Quién te ha dado tal poder?” Mateo 21:23 BNC.

Es decir, la cúpula religiosa de Israel reconocía que Jesucristo tenía poder “*exousia*” para enseñar, lo cual era completamente opuesto a lo que ellos vivían, pues a pesar que la Ley estaba grabada en sus mentes, no había llegado a sus corazones y por tal motivo aunque eran respetados -en cierta medida- por el pueblo, no eran bien vistos por muchos otros que consideraban que no tenían autoridad “*exousia*” para enseñar, pues quien no vive lo que enseña con sus hechos (testimonio) niega lo que predica.

Por esto debemos analizar las acciones de nuestro Señor Jesús, quien contextualmente en la Biblia nos enseña algunas características de quienes tienen autoridad para enseñar:

ECHAN FUERA A LOS MERCADERES

El señor Jesús conocía La Palabra por completo y sabía lo que estaba escrito, sabía las funciones que Dios El Padre había establecido para el templo físico construido por Israel, por eso se molestó que Su casa de oración estuviera siendo convertida por el hombre en una cueva de ladrones (**Mateo 21:13**). Nuestro bendito Cristo, con el celo de Dios en su corazón nos enseñó que para tener la autoridad para enseñar, debemos accionar (espiritualmente, no materialmente) contra el siguiente tipo de influencias negativas:

LA COMPRA Y VENTA EN EL TEMPLO (Mateo 21:12)

En el templo se tiene acceso a la salvación, el perdón de pecados y la bendición de Dios, pero no es un lugar para comprar y vender con dinero lo que es espiritual. Por eso es una doctrina de las tinieblas el pedirle al pueblo de Dios que “compre” las bendiciones divinas y esto es algo que viene sucediendo desde hace mucho tiempo con la compra-venta de indulgencias papales, y ahora cobra un nuevo auge con la doctrina de la falsa prosperidad, que engaña a las personas haciéndoles creer que podrán prosperar “comprando” la volun-

PODER PARA ENSEÑAR

POR: SERGIO LICARDIE



tad y la bendición de Dios. Es por esto que una persona a quien se le entrega autoridad para enseñar, está dispuesta a desenmascarar las obras de las tinieblas, sin importar la oposición de quienes estén cegados por un velo materialista, a fin que sus ojos puedan ser abiertos y reconozcan que se debe buscar primeramente el reino de Dios y su justicia. Dios no puede ser burlado ni comprado (**Gálatas 6:7, Deuteronomio 10:17**).

VUELCAN LAS MESAS DE LOS CAMBISTAS Y LOS QUE VENDEN PALOMAS (Mateo 21:12)

Dios El Padre había establecido que cuando se hiciera un censo en Israel, toda persona de veinte años para arriba, daría una ofrenda para no traer plaga sobre el pueblo (**Éxodo 30:11-16**). Esta ofrenda sería de medio siclo y sería una ofrenda excepcional, no una ofrenda permanente. Sin embargo los religiosos de la época establecieron esto perpetuamente en Israel e hicieron un negocio de la venta de palomas para suplir el insumo necesario para las ofrendas por la expiación. Es decir, en ambos casos, hablamos de ofrendas para expiar el pecado, de las cuales se estaba haciendo un negocio para enriquecer a los mercaderes de la Fe y vemos que estos mercaderes estaban colocados sobre mesas, que significan lugares de comunión donde se colocan los alimentos, pero con esta práctica deshonesta se substituyó la intimidad con Dios por un valor monetario. Esto nos hace reflexionar acerca de la Santa Cena, la obra redentora de la Sangre de Cristo, y la traición de Judas, quien hizo negocio con la vida de Cristo (**Mateo 27:6**) en vez de preferir su intimidad con Él, dándole un mayor valor al dinero que a la Santa Cena (**Juan 13:27**). Por este motivo,

el Señor otorga autoridad para enseñar, a quien destruye los conceptos humanos de cómo acercarnos a Dios a través de lo que está escrito (**Mateo 21:13**).

NO PERMITIENDO QUE NADIE TRANSPORTE COSA ALGUNA EN EL TEMPLO (Marcos 11:16)

Esto se refiere a un aspecto espiritual, puesto que naturalmente, tenemos que mover objetos que ayudan en la logística de los servicios, tales como bocinas, instrumentos de música, sillas, enseres, etc. ¿A qué nos referimos entonces con el transporte de cargas en el templo? A dos situaciones particulares: Primero, cuidar aspectos esenciales de la ministración del alma de personas que buscan de Dios, no transportando sus cargas del alma de un lugar a otro contando la ministración entre siervos -o en el caso de la misma persona, que no sea ella quien se esté ministrando con varios siervos al mismo tiempo-, sino que se pueda colocar esa carga delante del altar para que sea removida y esa persona sea libre.

En segundo lugar pero no menos importante, esto refiere a quienes pueden transportar esas cargas, ya que deben ser siervos delegados para el efecto, haciéndolo con amor y no por ser vistos o querer lucrar con la ayuda al pueblo de Dios, pues cada sacerdote tiene una función específica que cumplir (**Números 3:5-4:49**).

Es importante comprender que nuestro mayor ejemplo de un siervo por amor es el señor Jesucristo quien contaba no solamente con el poder para enseñar, sino también con la sabiduría de Dios, que le permitía siempre obrar con perfección en sus actos y en sus palabras. Avancemos todos juntos para llegar a ser siervos como Él. ¡Maranatha!

“**P**or eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, mas yo la pongo de mí mismo; porque tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.” **BJO Juan 10:17-18.**

La Biblia nos enseña que el Señor Jesucristo inició su ministerio anunciando que el reino de los cielos se había acercado, pero cuando comenzó a utilizar distintas *exousias* o poderes, por ejemplo echando fuera demonios (**Luc 11:20**), cosa que nunca antes se había visto, demostró que el reino de Dios ya estaba en medio ellos y muchos de la multitud creyeron en Él y decían: *cuando el Cristo venga, ¿acaso hará más señales que las que éste ha hecho?* Antes de su partida, repartió dichas *exousias* a sus siervos *doulos*, que según el original en el diccionario Thayer, son aquellos esclavos que se dan a la voluntad de su amo, cuyo servicio es usado por Cristo para la expansión y el avance de su causa entre los hombres, que están dedicados a Él y son indiferentes a sus propios intereses y se han hecho sirvientes de Dios. En otras palabras, son siervos que de alguna manera, han aprendido a morir a sus propios sueños para realizar los de Dios.

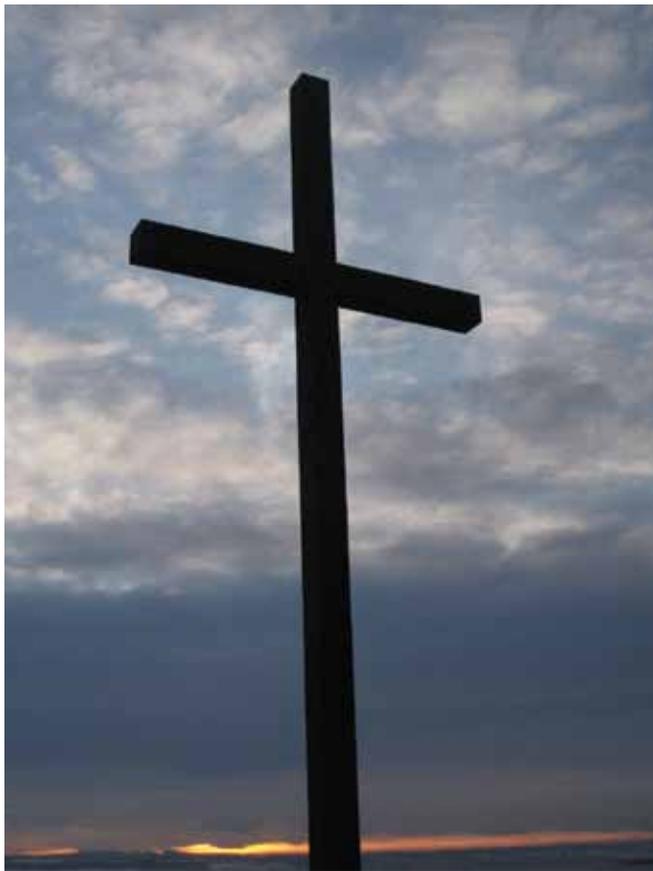
Entre los tipos de poderes que detalla la Biblia, considero que el más importante de todos es el poder de morir porque si logramos morir a nosotros mismos, entonces podremos decir las palabras que dijo el apóstol Pablo: *“y ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí. Y la vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por mi fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí.”* **Gál 2:20 DHH 1994.**

Cuando hablamos de morir nos estamos refiriendo a la muerte voluntaria del alma, por ejemplo, cuando el Señor entregó su vida en la cruz, había entregado antes los deseos de su alma completamente en el huerto de Getsemaní.

En el alma se encuentran los sentimientos, voluntad, intelecto, memoria y emociones. Todo esto lo debemos rendir al propósito y plan de Dios para nuestras vidas. Vemos que Pablo pudo rendir sus sentimientos cuando renunció a su derecho a tener una esposa como los demás apóstoles (**1 Co 9:5**) porque eso era particularmente conveniente para su llamamiento. Sabemos que nadie puede morir de la noche a

PODER PARA MORIR

POR: LOUISETTE MOSCOSO



la mañana sino que debe llevarse a cabo un proceso de entrega y rendición constante al Señor. El apóstol Pablo se ejercitó en este poder porque cada día moría, había hecho de ello su objetivo diario obedeciendo al mandato del Señor de tomar cada día su cruz y seguir en pos de Él y eso era lo que enseñaba a sus discípulos, previniéndolos de los enemigos de la cruz, que son aquellos que se oponen a que muramos y que predicen doctrinas de libertinaje como la que conocemos con el nombre de “Creciendo en Gracia” que enseña que lo que peca es el cuerpo, pero el espíritu se mantiene impoluto.

Pedro fue también por un momento enemigo de la cruz, cuando quiso impedir que el Señor entregara su vida y el Señor tuvo que reprender al diablo que había puesto pensamientos humanistas en Pedro.

Existe un poder cuando morimos, la Biblia dice que cuando Sansón murió, mató a más enemigos que cuando vivía, eso mismo va a sucedernos a nosotros cuando experimentemos la muerte a nuestras pasiones y deseos, todas esas cosas que no

agradan a Dios de nuestra vida, van a ir desapareciendo. Cuando leemos la historia de Israel en su paso por el desierto, podemos ver que la mayoría de ellos no entraron a Canaán porque tentaron a Dios, pero José pudo pasar el desierto sin cometer un solo pecado porque iba muerto. La clave entonces para agradar a Dios es morir a nuestra carne que se opone a los deseos del Espíritu.

El profeta Isaías escribió: *“En el año que murió el rey Uzías, yo vi al Señor.”* Uzías representa al corazón que se enaltece y se hace fuerte en su propia fuerza, que deja de seguir al Señor y se vuelve insensible con la lepra del pecado y esa condición le impide entrar en la casa del Señor, tal como le sucedió a este rey. La única forma de ver a Dios es matando esa altivez de corazón y derritiendo esa dureza con la calidez de un corazón contrito y humillado al cual Dios nunca despreciará.

Los huesos de Eliseo resucitaron a un muerto que cayó sobre ellos (**2 Reyes 13:21**), porque hay un poder escondido en el morir, que nos permite

transmitir vida a otros, por eso la Biblia dice que si el grano de trigo no cae a tierra y muere queda solo, pero si lo hace, lleva mucho fruto.

Morir no es fácil, nadie puede lograrlo con fuerza humana, necesitamos de la unción del Espíritu Santo para lograrlo, por eso nuestro Señor fue ungido para la sepultura, antes de subir a la cruz, cuando aquella mujer, figura del Espíritu Santo, le ungió con el perfume del alabastro, figura de la unción preparándolo para morir.

Cuando Dios levanta a alguien lo levanta para morir. El Señor se lo dijo a Nicodemo en una parábola cuando le habló de la serpiente de bronce y cuando él y José de Arimatea vieron al Señor levantado en la cruz, dejaron de ser discípulos en secreto por miedo a los judíos y arriesgaron su vida pidiendo el cuerpo muerto del Señor a Pilato (**Juan 19:38-42**), porque comenzaron su proceso de muerte. Para morir necesitamos amar profundamente al Señor, más que a nuestra propia vida, este es el primer mandamiento y por eso es el poder más importante.

PODER PARA JUZGAR

POR: JUAN LUIS ELÍAS

En el Evangelio de Lucas, capítulo 19 versículo 27, el Señor Jesucristo enseña en cuanto al reino de Dios: que los que son fieles en lo poco le es dado tener poder, este poder, es el mismo poder o autoridad de la cual hace referencia Mateo 28:18-19: “*Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra, por lo tanto Id (...)*” un poder o autoridad delegada para ir y hacer lo que Dios desea que hagamos.

Este poder, que en griego se escribe *exousia*, denota el derecho y la autoridad de actuar, con base en el poder con el cual es investida una persona, según el diccionario *Strong's*, en términos legales se puede comparar a un mandato en el cual se autoriza a una persona a realizar una acción en nombre de otra.

El señor Jesucristo, fue investido de poderes durante su ministerio, entendiendo que Él era fiel en lo poco, en su estado de humillación. La Biblia nos describe *exousias*, poderes que el Hijo del Hombre usó no por su propia autoridad, si no con la autoridad que le delegó el Padre, para hacer su obra, estos también fueron dejados al cuerpo místico del Señor para hacer la obra que se nos encomendó y alcanzar aquello para lo cual fuimos alcanzados luego de haber sido rescatados, si somos fieles, podemos obtener estas *exousias*.

Uno de estos poderes del que hizo uso el señor Jesucristo, se describe en el siguiente versículo: **Juan 5:27 (R1959)** “*Y también le dio poder de hacer juicio porque es el Hijo del Hombre.*” Si Él tenía poder de hacer juicio, los fieles en lo poco, tendrán *exousia*, poder para hacerlo también.

¿QUÉ ES HACER JUICIO?

La palabra juicio en la Biblia denota dos acciones, la primera, del griego *Kriterion* significa emitir un criterio acerca de un hecho examinado, la segunda es *Krisis* y sus verbos (*krima*, *krino*), que significan: separar mentalmente los elementos presentados en un juicio, para luego emitir una decisión o sentencia de lo juzgado, el poder con el que podemos ser investidos es el de hacer un *Krisis*, es decir, emitir una decisión sobre lo que estamos juzgando.

Este poder de juzgar, lo vemos en la primera carta a los Corintios capítulo 6, versículos 1-5 donde el apóstol Pablo enseña, que los santos han de juzgar para emitir



sentencia, al mundo y a los ángeles. Aquella congregación no se atrevían a expresar un criterio sobre los problemas legales entre los hermanos, esto provocó que algunos asuntos fueran sentenciados (*krino*) en tribunales de pecadores, es aquí que Pablo les recrimina y pregunta si no hay un sabio entre ellos para poder llevar a cabo un juicio y emitir una sentencia. Con esto, vemos claramente que podemos acceder al poder de juzgar, y emitir un criterio (juicio) y una sentencia en los problemas que se suscitan dentro la Iglesia, aun los de carácter legal. En un capítulo antes, (**1^a. Corintios 5:1-6**) observamos cómo el Apóstol Pablo emite otro juicio y una sentencia, el objetivo fue salvar el espíritu de una persona en fornicación y evitar que el pecado contaminara a la congregación. Allí Él le quita la cobertura y entrega por el poder, potencia de Cristo al que cometía incesto, al enemigo de nuestras almas, Satanás.

¿QUÉ CARACTERÍSTICAS TIENE EL QUE JUZGA?

Si tomamos en cuenta los versos anteriores, vemos como al juicio lo acompañan algunos elementos en el capítulo 6, se pregunta por un hombre sabio que emita juicio, en el capítulo 5 vemos la sobrenaturalidad de juzgar en el espíritu estando ausente y de ejecutar la sentencia con poder, potencia (gr. *dunamis*) para hacer que la sentencia dada se ejecute en los ambientes espirituales.

Debe haber entonces, hombres sabios que juzguen, Dios cumplirá la promesa (**Isa 1:26**) en la cual devolverá a la que fue ciudad fiel (la iglesia), sus jueces, para que

luego vengan los consejeros y nuevamente se llene de juicio, rectitud y fidelidad. Estos jueces deben estar llenos del Espíritu Santo y ministrados por los siete espíritus de Dios para juzgar no por vista ni por lo que escuchen, sino con justicia (**Isa 11:1-4**). “*La característica básica de los que tienen el poder de juzgar, es la fidelidad.*”

¿A QUIÉNES VAMOS A JUZGAR?

Al examinar los versículos anteriores, concluimos que podremos juzgar y emitir una sentencia al mundo y a seres angélicos, pero antes de ello, debemos tener poder de juzgar rectamente y con sabiduría entre nosotros. Un paso anterior a esto, es que debemos juzgarnos a nosotros mismos, para evitar el juicio de Dios (**1 Corintios 11:31**), si somos fieles, nos dejamos llenar por el Espíritu Santo y por un espíritu de sabiduría de parte de Dios, tenemos la posibilidad de alcanzar el poder de juzgarnos rectamente a nosotros mismos, con justicia, ejercicio que Dios nos permite hacer en cada Santa Cena, examinándonos antes de tomarla.

Para poder juzgarnos a nosotros mismos, en las decisiones y acciones que tomamos, debemos llegar a la estatura de vivientes, pues en este nivel se tienen ojos por fuera y por dentro, es decir la capacidad de juzgar las motivaciones de nuestro corazón (**Apo. 4:8**). Así, al juzgarnos de forma honesta y con poder, formularemos una sentencia acerca de lo que debemos desarraigar en nuestras vidas y esta sentencia deberá cumplirse en ambientes espirituales, solo así, peharemos de manera efectiva la buena batalla por nuestra alma.

PODER PARA HOLLAR SERPIENTES Y ESCORPIONES

POR: EDWIN CASTAÑEDA



La palabra nos dice en (BSA) **Marcos 13:34** “Es igual que cuando un hombre va de viaje: al dejar su casa y dar a sus esclavos los poderes, encarga a cada uno su trabajo, y al portero le manda que vele.” Notemos que el dueño de la viña, deja a sus siervos a cargo de su casa, brindándoles PODERES sobre ella. La palabra PODER se deriva de la raíz griega **EXOUSIA (Strong’s G1849)**, que significa: Poder de decisión, libertad de hacer continuamente un favor, la facultad de dar permiso para hacer algo, influencia y poder para reglamentar y gobernar. Esto quiere decir que la autoridad, en este caso, se delegó en otra persona para que gobierne, dirija, ordene y reglamente, pero existe una condición para poder recibir esos poderes y es: Ser un siervo **DOULOS (Strong’s G1401)**, un esclavo por amor.

Dios siempre ha delegado de su autoridad, de muchas formas en otros tiempos (**Heb 1:1-2**). Delegó autoridad a su Hijo Jesucristo quien es el heredero de todo. El Señor Jesucristo triunfó con poder sobre las potestades y antes de ascender a la diestra del Padre, delegó esta misma autoridad a su Iglesia (**Mat 28:18-20**). Es entonces tarea de los hijos de Dios hacer buen uso de esta potestad para cumplir el propósito divino. Veamos **Lucas 10:19**

donde dice: “Mirad, os he dado autoridad para hollar sobre serpientes y escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo, y nada os hará daño.” La palabra **hollar** se deriva de griego **PATÉO (Strong’s 3961)** que significa: Pisotear o pisar. Es interesante notar cómo Dios nos brinda tal autoridad para no dejarnos engañar por el enemigo.

La palabra Serpiente viene del griego **OFIS (G3789)** que significa: Seducción, persona artera y maliciosa, satanás y serpiente. Es necesario entender a la luz de la palabra cómo opera la serpiente, para hollar su caminar, y evitar una involución como se describe en (**LBLA**) **Gen 49:17** “Sea Dan serpiente junto al camino, víbora junto al sendero, que muerde los jarretes del caballo, y cae su jinete hacia atrás.” Según el versículo anterior el jinete que cae hacia atrás, es figura de una persona que se hizo para atrás, involucionó en su caminar con el Señor. Un ejemplo de este retroceso se puede dar cuando se recuerda y añora en el corazón, la vida pasada, esto no es más que producto de una mordedura de serpiente. Dios es celoso y no tomará para su reino a “aquel que después de poner la mano en el arado mira atrás” (**Luc 9:62**), hay personas que después de servirle al Señor se regresan a Egipto. Es necesario soltar cualquier vínculo con el mundo y darle todo a nuestro

Dios, acá juega un papel fundamental la ministración, el servicio, atender la palabra y ponerla por obra, así como la santa cena, para evitar andar junto al camino.

Otra de las formas que ataca la serpiente es a través de los sentidos (humanismo), como le sucedió a Eva que fue corrompida en sus sentidos (**2 Cor 11:3**). Las tradiciones de los hombres (**Mar 7:8**) son una trampa del humanismo, no podemos dejar llevarnos por la sabiduría terrenal en situaciones espirituales (**1 Cor 2:5**). Cuando el Señor sacó al pueblo de Israel de Egipto, los llevó al desierto para descontaminarlos de las costumbres y prácticas que habían aprendido y levantó a Moisés y Aarón para que les enseñaran la ley de Dios y para que aprendieran a discernir entre lo bueno y lo malo. Moisés hizo bien su tarea pues no solo le enseñó al pueblo, sino estorbó el pecado de ellos cada vez que se desviaban. Moisés es figura de los ministros que se mantienen fieles a Dios y enseñan al pueblo a apartarse del sistema de este mundo. Cuando somos llenos del Espíritu Santo, podemos resistir al enemigo y discernir todo lo que no procede del Padre.

Dios da poder (**EXOUSIA**) a aquellos siervos Doulos, que han creído en Él (**Mar 16:17**), es decir que tienen fe y se mantienen fieles. Ellos, aunque tomen con sus manos serpientes o bebian cosa mortífera no les dañará, podrán sus manos sobre los enfermos y estos sanarán (**Mar 16:18**). Con este tipo de poder los siervos echarán fuera demonios y hablarán en nuevas lenguas. Otro ejemplo de ese poder para hollar serpientes lo tenemos con el Apóstol Pablo, cuando recogió una brazada de leña y la echó al fuego, una víbora salió huyendo del calor y se le prendió en la mano (**Hch 28:3**). La mano es figura de las obras, ahora bien las obras que hacemos nos justifican, por ello la serpiente está interesada en que nos mantengamos estáticos, sin producir o servir, pero este poder hace que no suframos ningún daño, como le sucedió al mismo Apóstol Pablo quien “sacudiendo la mano arrojó el animal al fuego y no sufrió ningún daño” **Hechos 28:5**.

El cristiano que se sujeta y reconoce autoridad tendrá Exousia de parte de Dios para resistir los ataques y tormento de los escorpiones. Dios nos ha delegado autoridad, debemos ejercerla conforme a su Palabra y no abusar de ella con propósitos mezquinos e intereses propios; la autoridad es un camino de doble vía pues en algún momento la ejerceremos, pero también debemos reconocerla en aquellos ministros que Dios ha puesto al frente de su pueblo, pues así agradaremos al Señor y nos edificaremos mutuamente.

Viendo que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, Simón les ofreció dinero, diciendo: *Dadme a mí también este poder, para que cualquiera a quien impusiere las manos reciba Espíritu Santo.*

Hech 8:18-19 NPB.

Hech 8:18-19 NPB.

La imposición de manos es uno de los poderes que el Señor da a sus siervos que sirven por amor, en los textos anteriores vemos a Simón el mago queriendo comprar este poder con el propósito de engañar y desviar a aquellos que le oían, pero el apóstol Pedro lo reprende porque tanto él como sus actos eran incorrectos delante de Dios.

De acuerdo a Heb 6:1-2 vemos que la imposición de manos está catalogada dentro de los rudimentos de doctrina, juntamente con el arrepentimiento y los bautismos; como hijos y siervos de Dios debemos tener el conocimiento adecuado de lo que representa “imponer manos” como por ejemplo: ¿Qué significa?, ¿A quiénes y bajo qué circunstancias podemos imponer nuestras manos?, ¿Qué debemos esperar cuando lo hacemos guiados por el Espíritu Santo? o ¿Quiénes están inhabilitados para ejercer este poder?

En el antiguo testamento vemos que imponían manos los profetas, sacerdotes y patriarcas con fines diferentes: reconocer reyes, consagrar una ofrenda, bendecir, ungir sacerdotes, entre otros. La palabra “imponer” viene del hebrero *samak* H5564 (concordancia Strong) que significa apuntalar, sostener, afirmar (**Num 8:10**); en el nuevo testamento la palabra griega utilizada es *epithesis* (epi = encima, tithemi = poner) Diccionario Vine NT (**2 Ti 1:6**).

El señor Jesucristo en su ministerio terrenal impuso varias veces las manos sobre enfermos para que éstos recobraran su salud (**Mar 6:5; 8:23; 5:23**); ahora nosotros como siervos de Dios podemos ser usados por Él para llevar sanidad a los necesitados, sabiendo que por medio del Espíritu Santo podemos obtener diferentes dones como es el don de sanidad (**1 Cor 12:9**); pero debemos ser ejercitados en nuestros sentidos espirituales, no debemos imponer nuestras manos con ligereza (**1 Ti 5:22**) sino siendo guiados por el Espíritu Santo, entendiendo que habrán personas a quienes el Señor no permite sanar con un propósito específico, siendo la enfermedad misma un trato o prueba para su alma (**Job 2:6-10**) y que cuando se cumpla serán sanos; también puede tratarse de alguien que está enfermo a causa de un pecado, en cuyo caso antes de imponer las manos será necesario ministrar el corazón para que sean confesa-

PODER DE LA IMPOSICIÓN DE MANOS

POR: RICARDO RODRÍGUEZ



dos los pecados, de lo contrario podemos correr el riesgo de contaminarnos al ser partícipes de la falta que se haya cometido (**Sant 5:14**).

Es importante agregar a manera de aclaración que en una ministración en donde sea necesaria la imposición de manos, en lo posible se haga con hermanos del mismo sexo, es decir, hombres con hombres y mujeres con mujeres, guardando el corazón de aquellos que participen en ella, sabiendo que el enemigo de nuestras almas anda como león rugiente buscando a quién devorar (**1 Pe 5:8**) y que el que aporrea el vallado lo morderá la serpiente (**Ecl 10:8 RV95**), especialmente cuando se estén ministrando pecados que involucren el área sexual.

Las manos en la Biblia son un punto de contacto para recibir e impartir bendición, por lo tanto debemos procurar que nuestras manos, que también representan nuestras obras, estén limpias delante de Dios para que puedan ser usadas por Él e impartir algún don; al principio de la iglesia en el libro de los Hechos los apóstoles oraban e imponían manos a aquellos que habían creído en el Señor Jesucristo y éstos recibían el Espíritu Santo; ahora los que

somos siervos en medio de un mover espiritual en la congregación o bien cumpliendo una delegación ministerial también podemos orar e imponer manos a quienes aún no hayan recibido el bautismo por el Espíritu Santo y Dios en su misericordia se manifestará en aquellos que lo pidan con fe. Asimismo por medio de la imposición de manos se puede trasladar o extender cobertura a todos aquellos que quieran ser parte de una misma casa ministerial con el propósito de que la misma unción que Dios pone sobre la cabeza llegue hasta el borde de las vestiduras (**Sal 133:1-2**).

Dios nos quiere usar al darnos el “poder” para imponer nuestras manos, hagámoslo con un corazón sencillo, guiados por el Espíritu Santo para bendecir a nuestro cónyuge, nuestros hijos, nuestra familia, nuestros hermanos en Cristo, sabiendo que la gloria y honra de todo milagro, prodigio o maravilla que se haga a través de ellas le pertenece a Dios, limpiando constantemente nuestras manos con el agua de la Palabra, prestos para ser usados en todo momento ya que aquellos con manos sucias, llenos de contienda, pecado o atados están inhabilitados para recibir este poder (**Mt 5:30; Hech 12:7; Sal 24:4; 1Ti 2:8**).

PODER PARA EDIFICACIÓN

POR: OSWALDO GUTIÉRREZ

“Por tanto os escribo esto estando ausente, por no usar, estando presente, de dureza, conforme al poder que el Señor me ha dado para edificación, y no para destrucción” **2 Corintios 13:10 RV 1862**

Cuando el señor Jesucristo ascendió a los cielos reveló a la iglesia: los cinco ministerios, es decir, dones en forma de hombres (**Ef. 4:10-11**), siervos, esclavos por amor delegados con poderes (**Mar 13:34 BSA**) para equipar a los santos, para la edificación del cuerpo de Cristo (**Ef. 4:12**).

Uno de los poderes que el Señor entregó a sus ministros y a su iglesia fue: El Poder para edificación y no para destrucción (**2 Cor 13:10**). La palabra **poder** en griego se puede traducir como: licencia o permiso, una señal de autoridad de un marido sobre su esposa, derecho a actuar, autoridad delegada, fuerza, capacidad, poder. La palabra **edificación** en griego se puede traducir como construir, edificar, concretamente una estructura; también se puede definir como la acción de una persona que promueve el crecimiento de otras en sabiduría, piedad, felicidad, santidad, entre otras cualidades cristianas.

Para entender de qué forma trabaja este poder, responderemos a las siguientes preguntas:

¿QUIÉNES DEBEN EDIFICAR Y A QUIÉN SE EDIFICA?

En síntesis se puede decir que el Poder para Edificación es la capacidad espiritual delegada por el señor Jesucristo a **sus ministros, siervos-esclavos y sus delegaciones ministeriales (Efe 2:20; 4:11) PARA EDIFICAR A SU AMADA, SU NOVIA**, es decir, que debe ser construida como un edificio, una casa espiritual hasta llegar a ser un templo santo del Señor (**Efe 2:21**).

Debemos tener claro lo que dice la Biblia: “Si el SEÑOR no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican...”

Sal 127:1 CAB, es decir, que en vano sería que utilizáramos nuestras propias fuerzas para ser edificados y que los siervos de Dios no podrían edificarnos si no fueran utilizados por el Señor.

¿CÓMO SE EDIFICA?

Se edifica sobre la Roca: “Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca” **Mateo 7:24 BNP**. La Biblia dice que la roca es Cristo (**1 Cor 10:4**), el fundamento principal de la edificación es el Señor Jesucristo (**1 Cor 3:11**). El mismo Señor Jesucristo es la piedra angular (**Efe 2:20**), es decir la piedra principal que facilita la base para la edificación.

Se edifica con sabiduría: “La mujer sabia edifica su casa, pero la necia con sus manos la derriba” **Proverbios 14:1 BNP**. La sabiduría que se describe en el versículo anterior es pastoral; el pastor se identifica porque conoce el estado de sus ovejas (**Pro 27:23**), se edifica en base a las necesidades reales del pueblo de Dios, las que conoce nuestro Padre que está en los cielos (**Mat 6:8**). Si consideramos que no tenemos sabiduría, podemos pedirla a Dios para que nos la dé sin media. (**Stg 1:5**).

Se edifica estableciendo límites (**Deut 22:8**). En el antiguo tiempo cualquier persona que edificaba una nueva casa tenía que proveer un muro en la azotea para la protección de otras personas. Esto se hacía para evitar una posible caída o accidente en el hogar de alguno de los habitantes o bien de quienes visitaran la casa. Por ejemplo, se deben limitar los programas de televisión que ven nuestros hijos, la comunión que se pueda tener con familiares, amigos, compañeros, que no son cristianos y que por ese medio pretendan influir para que practiquemos sus costumbres. Estos límites se establecen con la sana doctrina (**Ti. 1:9; 2:1-15**), la que enseñaba el Señor Jesucristo y sus apóstoles: “El que quiera hacer

la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta” **Juan 7:17 BSO**.

Se edifica volviéndose de todo corazón al Señor. Es necesario volverse de todo corazón y en consecuencia seremos edificados por Él (**Job 22:23**). “Por tanto, así ha dicho Jehovah: —Si tú vuelves, yo te restauraré, y estarás de pie delante de mí;...” **Jer 15:19 RVA**.

¿CON QUÉ SE EDIFICA?

Debemos saber cuáles son las herramientas o materiales que Dios utiliza para la edificación, ya que si recordamos en Génesis 11:3, la humanidad construyó con ladrillos de betún en lugar de piedra, cambiaron los materiales, por eso es necesario saber que la edificación debe ser con herramientas espirituales, para que no nos suceda lo mismo que los Gálatas (**Gál. 3:1-5**), quienes comenzaron a ser edificados por el Espíritu y terminaron por la carne.

Con el temor al Señor: (**Hch. 9:31**) el principio de la sabiduría es el temor del a Jehová (**Pro. 1:7, 15:33**), la iglesia debe ser edificada andando en el temor del Señor.

Con justicia: La Biblia dice que es necesario edificar con justicia (**Jer. 22:13**) y la justicia de Dios es Jesucristo, la fe en su sacrificio (**Rom. 3:22**), luego las obras justas de los santos, es decir el lino fino (**Apo. 19:8**).

Con piedras vivas (perfectas): “De piedras enteras edificarás el altar de Jehová tú Dios, y ofrecerás sobre el holocausto a Jehová tu Dios” **Deu. 27:6 RV60**. La Biblia dice que nosotros somos llamados piedras vivas (**1 P. 2:4-5**), se puede decir que nosotros nos edificamos en la comunión unos otros (**Pr. 27:17**).

Con autoridad: (**2 Cor. 10:8, 13:10**) El pueblo debe reconocer la paternidad del ministro que le guía, para ser edificado, esa autoridad implica muchas veces disciplina, la cual construye en nosotros un fruto apacible de justicia (**Heb. 12:11**).

Con dones espirituales: (**1 Cor. 14:12**) Es necesario el fluir del Espíritu Santo de Dios por medio de sus dones, los que son repartidos en la iglesia para la edificación común.

Esforcémonos por avanzar en nuestra edificación y así alcanzar la estatura del Varón Perfecto. ¡Maranatha!

PODER PARA COMER LA COMIDA DEL ALTAR

POR: WILLY GONZÁLEZ

“Nosotros tenemos un altar del cual no tienen derecho a comer los que sirven al tabernáculo.” (Hebreos 13:10 LBLA).

Dios le dio a Moisés un modelo de tabernáculo terrenal que era la copia del celestial y le enseñó cómo ofrecer sacrificios y holocaustos que iban a ser figura de un sacrificio eterno capaz de borrar los pecados para siempre, pues la sangre de los sacrificios no podía hacerlo, solamente eran una sombra de lo que vendría, la ofrenda perfecta que se llama Jesucristo.

De la misma forma todos los utensilios y alimentos que estaban en dicho tabernáculo eran una figura de lo que significaban. Cuando el señor Jesucristo murió y resucitó nos dio acceso al Lugar Santísimo a través del velo, que era su cuerpo y ahora nosotros podemos estar siempre en dicho lugar y los sacerdotes del antiguo pacto solo podían entrar una vez al año. Igualmente no podían comer de los alimentos que estaban en el tabernáculo, no tenían ese derecho, poder o autoridad, no obstante, a nosotros sí nos dio esa potestad, entendiendo que todo ese alimento es espiritual e indispensable, pues el hombre no puede sobrevivir sin alimentación. Veamos qué alimentos espirituales podemos comer con libertad.

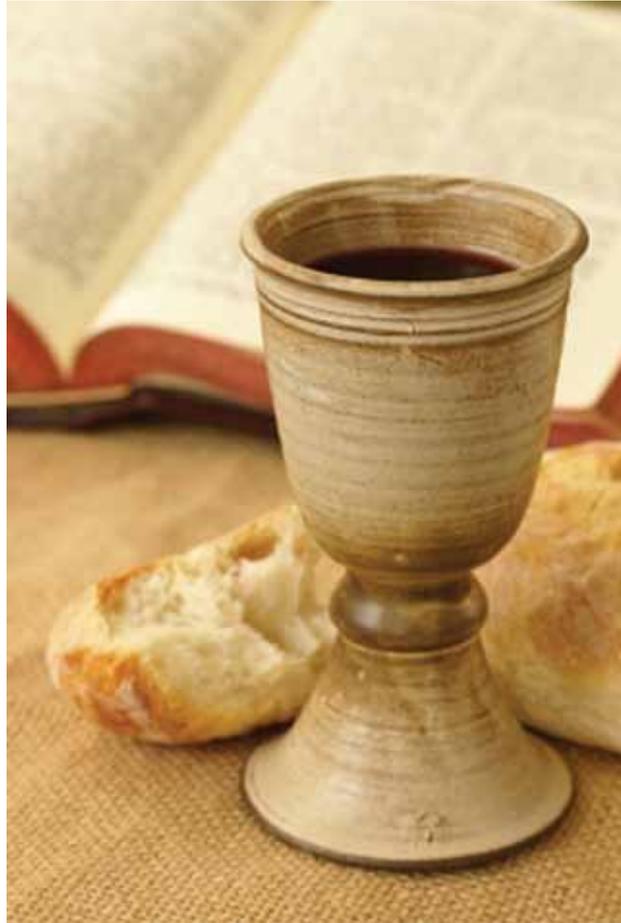
LA GRACIA

“No os dejéis llevar por doctrinas diversas y extrañas, porque buena cosa es para el corazón el ser fortalecido con la gracia, no con alimentos, de los que no recibieron beneficio los que de ellos se ocupaban.” (Hebreos 13:9 LBLA).

La gracia es un alimento espiritual para el corazón, somos salvos por gracia y ésta nos mantiene firmes. La gracia que nos dio el Señor no es para pecar y pensar que no tendremos consecuencias sino que la gracia es el poder para sojuzgar al pecado. Para recibir este alimento espiritual, es muy importante mantenernos libres de amargura (Hebreos 12:15).

LOS CINCO MINISTERIOS

“Ahora pues, ¿qué tienes a mano? Dame cinco panes, o lo que tengas. Entonces el sa-



cerdote le dio pan consagrado; porque allí no había otro pan, sino el pan de la Presencia (...)” (1 Samuel 21:3, 6 LBLA).

David huía de Saúl y para ser reanimado le dan pan consagrado, pero, vemos que son 5 los panes que él pide, y esto nos enseña que uno de los alimentos a los cuales tenemos acceso es al alimento ministerial que nos hará crecer y fortalecernos para llegar a la madurez, a la estatura del varón perfecto mediante las diferentes unciones ministeriales. Pero esto es para aquellos a los que Dios da ese poder, no todos reconocen la existencia y el beneficio de estos ministerios. *“Y Él dio a algunos el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros... hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;” (Efesios 4:11, 13 LBLA)* este alimento nos permite dejar de ser niños y madurar. Recordemos que 5 panes fueron multiplicados por el Señor para que el pueblo no desfalleciera,

enseñándonos que estos ministerios serían multiplicados para bendición de la iglesia.

SANTA CENA

“Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él.” (Juan 6:55-56 LBLA).

Este alimento es la Santa Cena. Podríamos escribir libros acerca de todos sus beneficios, pero aquí mencionaremos algunos de ellos: El permanecer, (en el camino, en la palabra, etc.) nos da fortaleza, nos puede dar sanidad, permite evaluarnos y procurar cambiar, nos da una nueva genética. Recordemos aquellos hombres que iban a Emaús, al comer el pan les fueron abiertos los ojos y entendieron la palabra que les había sido enseñada. En fin, tenemos poder para comer el cuerpo y la sangre de Cristo y obtener sus múltiples beneficios.

LA PALABRA DE DIOS

“Pero Él respondiendo, dijo: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.” (Mateo 4:4 LBLA).

La palabra de Dios es nuestro pan, nuestro alimento, lo que nos sustenta, en algún tiempo no la entendíamos, tal vez la criticábamos, pero al llegar a Cristo empezamos a oír y creer en ella. El Señor nos da la potestad de alimentarnos con su palabra, disfrutarla, digerirla y obtener sus beneficios. El Rhema que sale de la boca de Dios no era entendido por algunos discípulos que aún tenían miedo de preguntar, Jesús no le declaró ningún Rhema a Pilatos, sino que guardó silencio.

Esta puede ser la palabra escrita, la palabra profética, la Biblia, también puede ser la exposición y explicación de un tema puntual, con figuras como: la transformación del agua en vino, de lo insípido a lo agradable. Del logos al Rhema, por ejemplo, cuando se nos explica la escritura deja de ser algo escrito (logos) y se convierte en una forma de vida en nosotros (Rhema). Con ella se ganan batallas, como el Señor Jesús que le ganó al tentador en el desierto.

El Señor nos dio el poder para comer lo que antes no podían comer los sacerdotes, y entender lo que para los del antiguo pacto solo fue una sombra. Aprovechemos este alimento para beneficio eterno.

“Este es el pan que descende del cielo, para que el que coma de él, no muera.” (Juan 6:50 LBLA).

PODER DE LLEGAR A SER HIJOS DE DIOS

POR: PIEDAD VELÁSQUEZ DE GONZÁLEZ



“Pero a todos los que le recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios, es decir, a los que creen en su nombre,” (Juan 1:12 LBLA).

El Señor nos ha dado poderes legales, por decirlo así, que nos autorizan alcanzar grandes bendiciones, una de ellas es el llegar a ser hijos de Dios, aquí surge claramente una duda **¿No somos hijos de Dios al aceptar a Cristo?** La respuesta aunque pareciera incongruente sería: **Sí y no.** El texto de Juan nos muestra al decir “llegar a ser” que es un proceso. Se nos da el derecho, la “exousia”, autoridad, un poder legal, aunque no lo seamos de hecho, hasta evolucionar en dicho proceso y alcanzar el privilegio de ser hijos. Como en lo terrenal existen poderes legales que se otorgan a personas para que representen a otras que están ausentes, así, se nos dio a nosotros esos poderes, como se describe en el siguiente pasaje de la Biblia.

BSA Marcos 13:34 “Es igual que cuando un hombre va de viaje: al dejar su casa y dar a sus esclavos los poderes, encarga a cada uno su trabajo, y al portero le manda que vele.”

Como podemos ver, el Señor entrega estos poderes a aquellos que son sus siervos. Cuando un esclavo obtenía la libertad y prefería quedarse en la casa de su amo, porque lo llegaba a amar mucho, le horadaban la oreja con una lezna, figura de la Palabra y se convertía en un **Doulos**, un esclavo por amor, al que su amo le tenía una confianza diferente, es a esta clase de

siervos, que le dan estos poderes.

Nuestra vida espiritual es un proceso constante, pasamos de oyentes a creyentes; de creyentes a discípulos; de discípulos a siervos; y de siervos a amigos, hasta llegar a ser hijos.

LA EVOLUCIÓN DE LOS HIJOS

En Hechos 16: 1 Pablo habla de la evolución de Timoteo, y dice de él: “*Mi hijo Timoteo, mi hijo amado y fiel.*” Definitivamente para llegar a ser hijos debemos de pasar un proceso. En la faceta de hijos también hay una evolución. Aunque legalmente ya somos hijos de Dios, aún debemos evolucionar y **llegar a serlo de hecho.** No podemos seguir igual que ayer, debemos avanzar y pasar algunas fases como hijos.

HIJOS DEL REINO

Para llegar a ser hijos de Dios debemos iniciar como semilla. Según **Mateo 13:38** la buena semilla son los hijos del reino, pero la palabra también nos muestra que si no evolucionamos y solo nos quedamos como hijos del reino corremos el riesgo de ser arrojados a las tinieblas o gran tribulación **Mateo 8:12.**

HIJOS DE LUZ

“*El señor elogió al mayordomo injusto porque había procedido con sagacidad, pues los hijos de este siglo son más sagaces en las relaciones con sus semejantes que los hijos de la luz.*” (**Lucas 16:8 LBLA.**)

El hijo del reino tiene que evolucionar a

hijo de la luz para distinguir entre la luz y las tinieblas, internas y externas, además será capaz de poner en orden las cosas, ya que la luz es Cristo y Él hace que al disminuir las tinieblas encuentre incluso lo que se le había perdido y caminar como hijo de luz (**Efesios 5:8**). Pero aún tiene que avanzar a ser sagaz en el trato con sus semejantes, incluso no ser engañado por los hijos de este siglo.

HIJOS DEL DÍA

“*Porque todos vosotros sois hijos de la luz e hijos del día. No somos de la noche ni de las tinieblas.*” (**1 Tesalonicenses 5:5 LBLA.**)

El hijo de luz evoluciona a ser hijo del día, su forma de vivir es diferente pues tiene la certeza que su Señor volverá, por tanto no dormirá, estará atento a los acontecimientos que anuncian el regreso del Señor Jesucristo, se mantiene sobrio, equilibrado, para no ser sorprendido, se limpia y se reviste con la armadura de Dios, porque ama el regreso de Cristo.

HIJOS DE LA SABIDURÍA (Mateo 11:19)

La sabiduría es justificada por sus hijos y sus acciones. Hay diferentes tipos de sabiduría, una de ellas es la: Sakal, sabiduría que prospera. Una forma de saber si se va evolucionando es empezar a ser prosperado.

HIJOS DE PAZ (Lucas 10:6)

Ser hijo de paz es extraordinario porque uno se convierte en receptor de paz y de sus beneficios. El texto dice que si en una casa hay un hijo de paz, la paz que lleva uno se queda en ella. Recordemos que el Dios de paz aplasta a Satanás, nos permite habitar en paz con los hermanos para no ser turbados, es esa paz que sobrepasa todo entendimiento. Evolucionamos de tal manera que el Dios de paz está en él, porque lo santifica por completo.

HIJOS DE DIOS

“*Bienaventurados los que procuran la paz porque ahora son hijos de Dios.*” **Mateo 5:9.**

Es necesario evolucionar como hijo de paz y procurar la paz para llegar a ser hijo de Dios.

Al terminar nuestra evolución llegamos a ser hijos de Dios, guiados por su Santo Espíritu y de los cuales Él mismo da testimonio. El que lleguemos a ser hijos de Dios es algo que anhela toda la creación, la cual espera ansiosamente nuestra manifestación pues ésta anuncia la libertad de la creación misma. Evolucionemos como hijos porque el Señor nos ha dado el poder para que seamos semejantes a Él, cuando se manifieste.

En ocasiones hemos oído el término “Fidelidad” y se asocia generalmente en el matrimonio, la fidelidad es una virtud que a cada uno de nosotros

nos debe caracterizar. La Biblia nos enseña que es un proceso que se inicia con la Fe en el momento que aceptamos al Señor Jesucristo como salvador. Nadie nace siendo fiel, llega el momento en que la fe es probada por diversas circunstancias y si el resultado es bueno, se considera una fidelidad. Hay un grupo que terminan el proceso, fueron *llamados*, fueron *escogidos* y llegaron a ser *fieles*. Uno de los elementos de la fidelidad es la perseverancia.

La Biblia nos habla sobre la fidelidad en: **Lucas 19:17 VNM** “*De modo que le dijo: ¡Bien hecho, buen esclavo! Porque has probado ser fiel en un asunto muy pequeño, ten autoridad sobre diez ciudades.*” Vemos como primer elemento, que habla de ser un esclavo, y no de cualquier esclavo, el que se menciona en este texto, es de aquel que había cumplido su tiempo de esclavitud, y como había llegado a amar la casa donde estaba, llegaba con el amo y le decía que no quería irse y el amo lo llevaba a la puerta y en el dintel le horadaba la oreja y entonces se quedaba como un esclavo por amor. El segundo elemento es que en lo muy pequeño fue fiel y como consecuencia le dan autoridad sobre diez ciudades. Quiere decir que el ser fiel trae una recompensa. Lo que el Señor está afirmando es que si en lo que no es nuestro no somos fieles, menos lo seremos cuando tengamos lo propio. Si como empleados no fuimos honestos, puntuales y responsables, ¿cómo será cuando la empresa o el negocio sea nuestro? Un cristiano es fiel en lo financiero cuando sabe administrar lo que Dios pone en sus manos, cuando presenta su diezmo y ofrendas. Si no somos capaces de usar de forma honesta lo que nos fue conferido en calidad de administradores, ¿Cómo sería si fuera nuestro? De la manera como usemos lo de otros, se determina el uso que le demos a lo nuestro. La Biblia define a alguien fiel como una persona digna de confianza, que es confiable, fidedigna; que es recta, fiel, creyente, y que dice verdad, una persona sin doblez.

PAREJAS DE LA FIDELIDAD

Cuando una virtud se junta con otra, se potencializan entre sí, y la fidelidad tiene sus potencializadores: Santidad y Fidelidad (**Colosenses 1:2**); Prudencia y Fidelidad (**Mateo 24:45**); Temor a Dios y Fidelidad (**Nehemías 7:2**); Bueno y Fiel (**Mateo 25:21**).

LA FIDELIDAD

POR: RAMIRO SAGASTUME



BENEFICIOS DE SER FIELES

La Biblia menciona los galardones para los que llegan a ser fieles: Abundar en bendiciones (**Proverbios 28:20**); tienen corona de vida (**Apocalipsis 2:10**); son guardados con vida (**Deuteronomio 4:4**); preservados (**Salmo 31:23**); enseñan a otros (**2ª. Timoteo 2:2**); son arrebatados (**Salmo 12:1**); regresan con el Señor (**Apocalipsis 17:14**).

PERSONAJES FIELES EN LA BIBLIA

Hay personajes en la Biblia que tuvieron pruebas muy duras en su vida, pero al creer en las promesas de Dios y ser perseverantes, alcanzaron Fidelidad, y quedaron plasmados en la Biblia, a parte del Señor Jesucristo que fue fiel en todo hasta la muerte, podemos mencionar como un ejemplo para nosotros y saber que también podemos ser fieles. Abraham (**Nehemías 9:7-8**); Moisés (**Hebreos 3:5**); Samuel (**1 Samuel 2:35**); David (**1 Samuel 22:14**); Daniel (**Daniel 6:4**). Otro personaje del cual se narra es de Urías el heteo, del ejército de David. Urías después que le quitan a su mujer, conspiran contra él, David tenía que mandar un mensaje a Joab, era un mensaje que lleva-

ba una orden de muerte, pero no lo podía enviar con cualquiera, debía ser alguien fiel, que no lo fuera a leer, era un mensaje muy comprometedor para David, entonces mando a llamar a Urías el heteo para enviar el mensaje porque éste era un hombre fiel. **2 Samuel 11:14-17** “*Y aconteció a la mañana siguiente que David escribió una carta a Joab, y la envió por mano de Urías. En la carta había escrito: Poned a Urías al frente de la batalla más reñida y retiraos de él, para que sea herido y muera. Así que cuando Joab asediaba la ciudad, puso a Urías en el lugar donde sabía que había hombres valientes. Y los hombres de la ciudad salieron y pelearon contra Joab, y algunos de los siervos de David cayeron, y murió también Urías heteo.*” Y Dios no lo olvida y siempre que en la Biblia se menciona a Betzabé, se dice... la que fue mujer de Urías el heteo.

Debemos retomar el principio de la fidelidad, es una urgencia en lo personal y en lo colectivo si queremos ver las manifestaciones de la bondad, el amor y la misericordia del Señor. Un cristiano fiel a Dios y a los suyos, es un arma poderosa en las manos del Señor.

El señor Jesucristo enseñó en diferentes parábolas acerca de su segunda venida y en varias oportunidades la comparó a un hombre que saliendo de viaje asignó diferentes tareas a sus siervos y al regresar les pidió cuentas, por ejemplo: “*Es igual que cuando un hombre va de viaje: al dejar su casa y dar a sus esclavos los poderes, encarga a cada uno su trabajo, y al portero le manda que vele*” **Mar 13:34 BSA**. En este versículo hay dos aspectos bien interesantes: en primer lugar vemos a un hombre que representa al señor Jesucristo concediendo sus poderes y el segundo aspecto es a quienes les concedió sus poderes.

La palabra poder según la concordancia Strong se deriva de la palabra griega *exousia* (G1849) y se puede traducir de las siguientes maneras: capacidad, competencia, privilegio, influencia delegada, autoridad, derecho, jurisdicción y poder.

En este artículo nos enfocaremos más en quienes depositó el Señor su confianza para asignarles sus poderes, considerando que desde el punto de vista legal un poder es un mandato especial o general mediante el cual se le otorga a una persona la autoridad para tomar decisiones sobre determinado asunto.

Es bien interesante que según **Marcos 13:34** aquel hombre les entregó sus poderes a sus esclavos, esto quiere decir que el señor Jesucristo delegará sus poderes solamente sobre aquellos que hayan alcanzado la categoría de esclavos. Terrenalmente un esclavo es el más inferior en la escala de la servidumbre, es decir que es el siervo menos importante dentro de la casa.

Entonces desde el punto de vista terrenal el menos indicado para tener el poder y/o autoridad dentro de la casa sería el esclavo. Sin embargo en el Reino de Dios las cosas suceden de diferente forma opuesto a como sucede en el ámbito secular, recordemos que el Señor Jesucristo dijo que si alguien quería ser el mayor se tenía que hacer como el menor y el que dirige como el que sirve (**Luc 22:26**).

EL SEÑOR DELEGARÁ SUS PODERES SOLAMENTE A SUS ESCLAVOS.

Según el diccionario Vine la palabra esclavo viene del griego *doulos* (G1401) y significa siervo y uno que se entrega a la voluntad de otro. Según este concepto un *doulos* es aquel que voluntariamente se somete bajo la autoridad de su Señor sin esperar recompensa alguna por su trabajo. En el Antiguo Testamento hay una figura bien interesante la cual trata de un siervo que por amor a su amo decidía quedarse



CLASES DE SIERVOS

POR: HILMAR OCHOA

como esclavo para siempre, aun cuando tenía el derecho de libertad: “*Pero si el siervo insiste, diciendo: “Amo a mi señor, a mi mujer y a mis hijos; no saldré libre”, entonces su amo lo traerá a Dios, y lo traerá a la puerta o al quicial. Y su amo le horadará la oreja con una lezna, y él le servirá para siempre*”. **Exo 21:5-6 LBLA**. Esta clase de siervos son conocidos como **ESCLAVOS POR AMOR**.

En la Palabra vemos que aquellos siervos que cumplieron adecuadamente con la tarea que les fue asignada, recibieron aprobación y recompensa de parte de sus amos. Pero también vemos algunos siervos que por su incumplimiento recibieron reprensión y castigo de parte de sus amos. Recordemos que los dones y el llamamiento son irrevocables por lo que debemos de analizar qué clase de siervos somos. A continuación algunos ejemplos de siervos que fueron aprobados:

EL SIERVO FIEL Y PRUDENTE (Mat 24:45-46 LBLA)

Este siervo demuestra su fidelidad y prudencia por medio de la prontitud y exactitud en hacer lo que se le encomendó. Es decir que sabe cuáles son sus atribuciones y se esfuerza en hacerlo de la mejor manera.

EL SIERVO BUENO Y FIEL (Mat 25:20-21 LBLA)

Este es el siervo a quien se le da poco y demuestra su fidelidad al no menospreciar lo que le fue concedido, si no que con amor y esmero lo trabaja y devuelve más de lo que le confieron.

EL BUEN SIERVO (Luc 19:16,17 LBLA)

La palabra “buen” se deriva del griego

agadsós (G18) y significa bueno en cualquier sentido. Esta palabra a veces es traducida como: fructífero, útil, provechoso, excelente, distinguido, describe aquello que, siendo bueno en su carácter o constitución, es beneficioso en sus efectos. El buen siervo da la idea de aquel que siempre dará buenos resultados en cualquier clase de servicio, siempre dará lo mejor de sí mismo aún cuando aquello para otros sea considerado muy poco.

De la misma manera hay siervos que no fueron aprobados:

El siervo malo (Mat 24:48-49 LBLA)

Este siervo no espera el regreso de su amo y por lo tanto abusa de la autoridad que le confieron y abandona todas sus responsabilidades.

EL SIERVO PEREZOSO (Mat 25:26-28 LBLA)

Este es el siervo que teniendo un mal concepto de su Señor, decide no hacer nada con lo que le fue confiado poniendo bajo tierra sus dones. La tierra habla de lo terrenal es decir, que esta clase de siervos son aquellos que vuelven terrenal lo que es espiritual y eterno.

EL SIERVO INÚTIL (Luc 19:22,23 LBLA)

Este es aquel siervo que por temor deja de emprender y desarrollarse en aquello para lo cual lo llamaron, nunca avanza.

Para que por gracia nos sean concedidos los poderes de nuestro amo y Señor Jesucristo, pidámosle al Espíritu Santo que nos llene de humildad y sencillez para llegar a convertirnos voluntariamente en *Doulos* de Jesucristo (Siervos por Amor). ¡Maranatha!

Cuando se habla de las riquezas la mayoría de personas las asocia con la abundancia de dinero, innumerables bienes materiales, una posición respetable dentro de la sociedad y hasta cierto punto con algún tipo de poder o influencia en diferentes medios.

Sin embargo, debemos recordar que los pensamientos de Dios son mucho más altos que nuestros pensamientos (**Isaías 55:8-9**), de manera que cuando Dios nos da el poder para adquirir riquezas, no está pensando necesariamente en que nosotros tengamos muchos bienes materiales, sino que alcancemos otro tipo de riquezas a las que el señor Jesucristo se refirió como las riquezas verdaderas: *“Por tanto, si no habéis sido fieles en el uso de las riquezas injustas, ¿quién os confiará las riquezas verdaderas?”* (**Lucas 16:11 LBLA**).

En virtud de lo anterior, se hace necesario explicar cuáles son las riquezas verdaderas, cuál es la diferencia entre las riquezas injustas y las riquezas verdaderas, y qué debemos hacer para obtener estas riquezas, para lo cual tomaremos como base el hecho que en el idioma griego, que es el idioma original en el que fue escrito el Nuevo Testamento, existen por lo menos cuatro palabras distintas que pueden ser traducidas como *riquezas*, tal como se describe a continuación.

MAMMONAS (G3126):

Es una palabra de origen caldeo que literalmente significa *confianza* y en un sentido figurativo se refiere a la *riqueza* personificada. Éste es el nombre con el que se identificaba a una deidad pagana llamada *Avaricia* o *Codicia*, la cual es contraria a Dios, tal como se deja ver en las palabras del señor Jesucristo: *“...no podéis servir a Dios y a las riquezas.”* (**Mateo 6:24 LBLA**).

TIMIOTES (G5094):

El significado literal de esta palabra es *carestía* y también puede ser traducida como *opulencia*, por lo que se usa para referirse a la *magnificencia* de algo en función del *valor monetario* que se paga para adquirirlo. La única vez que aparece esta palabra en la Biblia está relacionada directamente con Babilonia: *“¡Ay, ay, la gran ciudad en la cual todos los que tenían naves en el mar se enriquecieron a costa de sus riquezas!”* (**Apocalipsis 18:19 LBLA**).

CHREMA (G5536):

Este término se refiere específicamente a algo *útil* o *necesario*, y también se traduce como *dinero* o *riquezas*, dando la idea de ser el medio por el cual se puede adquirir

PODER PARA ADQUIRIR RIQUEZAS

POR: MARCO VINICIO CASTILLO



algo útil o necesario para un objetivo específico. A este respecto, la Biblia nos deja ver que debe existir un equilibrio en el manejo de este tipo de riquezas, pues por una parte el señor Jesucristo dijo: *“¡...cuán difícil les es entrar en el reino de Dios para los que confían en las riquezas!”* (**Marcos 10:24 RV95**) y por otra parte vemos a Bernabé que vendió una propiedad y *“...trayendo el dinero, lo puso a los pies de los apóstoles.”* (**Hechos 4:37 VMP**).

PLOUTOS (G4149):

Este término se refiere a las *riquezas* en el sentido de *llenura* o *plenitud*, puesto que se deriva del verbo griego *pletho* (G4130) que significa *llenar* y más específicamente se refiere a *cumplir* un tiempo. Esta palabra aparece 22 veces en el Nuevo Testamento, de las cuales sólo 6 veces se usa para referirse a algún aspecto negativo de las riquezas, mientras que las otras 16 veces se refiere a un aspecto positivo de las riquezas y en la mayoría de los casos se le atribuye directamente a Dios, con lo que podemos entender que éstas son las riquezas verdaderas que Dios quiere que obtengamos por medio del poder que Él nos ha dado.

Para entender un poco más acerca de este tipo de riquezas podemos clasificarlas de la siguiente manera:

LAS RIQUEZAS DE DIOS (EL PADRE)

Se manifiestan en cinco facetas distintas y podemos acceder a ellas por medio de la fe y la impartición de los cinco ministerios que el Señor ha constituido para su Iglesia:

Las Riquezas de su Bondad (**Romanos 2:4**) Las Riquezas de su Gloria (**Romanos 9:23**).

Las Riquezas de su Sabiduría (**Romanos 11:33**)

Las Riquezas de su Conocimiento (**Romanos 11:33**)

Las Riquezas de su Gracia (**Efesios 1:7**)

LAS RIQUEZAS DE CRISTO (Efesios 3:8)

De acuerdo con el contexto, se refieren al Misterio de Cristo que estuvo oculto en las edades pasadas, pero ahora ha sido revelado a los apóstoles y profetas para que la sabiduría de Dios sea dada a conocer a los principados y potestades en las regiones celestes.

LAS RIQUEZAS DE LOS CREYENTES

Se refieren a diversas virtudes o dones que el Señor ha dado a su Iglesia y deben llegar a ser plenas en el corazón de los creyentes, entre las cuales podemos mencionar:

Las Riquezas de la Liberalidad (**2 Corintios 8:2**)

Las Riquezas del Entendimiento (**Colosenses 2:2**)

Las Riquezas del Vituperio de Cristo (**Hebreos 11:26**)

Finalmente, cuando Dios prometió a Abraham que le daría una descendencia como las estrellas del cielo, le advirtió que sus descendientes habitarían como extranjeros en una tierra extraña, pero saldrían de allí con grandes riquezas (**Génesis 15:14**). Sabemos que nosotros somos la descendencia de Abraham a la manera de las estrellas del cielo y que estamos a punto de salir de esta tierra con grandes riquezas, no sólo las riquezas materiales, sino principalmente con las riquezas verdaderas que Dios nos dará. ¡Maranatha!



MINISTERIO EBENEZER
#PROCLAMAPROFÉTICA2014



PROCLAMA PROFÉTICA 2014



MARTES
31 DE DICIEMBRE

ESTADIO
CEMENTOS PROGRESO

A PARTIR DE LAS
16:00 HRS.

PARQUEO
CON SEGURIDAD

SIGUE
NUESTRA
TRANSMISIÓN | EN VIVO
DESDE LAS 8:00 HRS.



RHEMA
STEREO 91.7 FM

RHEMA
A BLESSING OF GOD



www.EBENEZER.ORG.GT